



Don "Vicho" Pérez

• Andrés Sabella

De las "Páginas Escogidas" de Vicente Pérez Rosales, de Alfonso Calderón para Editorial Universitaria y Biblioteca Nacional, nos importan las relativas al chileno (págs. 161 a 163), porque, allí, el habillísimo memorialista entrega un retrato cabal del ser nacional, "más bien reflexivo que brillante". Pertenecen ellas al "Ensayo sobre Chile", impreso en Hamburgo durante 1857 y, en mucho de su fuerza, son antecipos del Capítulo Décimo de "Recuerdos del Pasado", cuya primera edición tiró, en 1882, el diario "La Epoca" de Santiago.

La primera distinción del chileno debe anotarse en el bien de su hospitalidad, que Pérez Rosales pondera, recordando que "todo extranjero es tan generalmente bien recibido", que ni el más ingrato podría olvidar. Esta virtud ya la celebraron los escritores coloniales: Santiago de Tesillo señala que los chilenos "son nobilísimos y de ánimos generosos, muy honrradores de forasteros" (1647), ventaja heredada de los mapuchos, a los que Francisco de Pineda y Bascuñán reconoce "con generosidad de ánimo", como que su cautiverio fue feliz. Remata don Vicente este rasgo, con una frase rotunda: "La generosidad chilena se muestra en todo".

Y con el manirroto: el vagabundo, a quien, desfigurando, bellamente, el sustantivo llamamos "vagamundo", echándole medio planeta a las espaldas. En "Recuerdos del Pasado", Pérez Rosales señala que: "El hombre chileno es, en general, escacialmente andariego: para él



distancias no son distancias, siempre que al cabo de ellas llegue a divisar o mucho lucro, o mucho que admirar". El chileno, pues, avanza, de errancia en errancia, tras el dinero; pero, también, tras la coasión de belleza que le ofrecen las tierras, que es el lucro de su alma. No ignora Pérez Rosales que: "La tierra es la patria común del hombre" y que el chileno, por su patriotismo, va henchéndola de *Chilecitos*, "porque donde hay chilenos juntos en el extranjero, debe surgir forzosamente un Chilecito". Es la manera de afirmar y confirmar su presencia, "la convicción de su propia fuerza", un multiplicarla en su grandeza.

No silencia don Vicente su admiración por las mujeres chilenas cuyas "perfecciones materiales" triunfarian en cualquier parte y cuya nobleza de entraña se levanta en su excelencia de madre y de esposa. María Graham las admiró, en 1822, "por su belleza y distinción", escribiendo que en fiestas de la familia Cotapos no halló nunca una muchacha fea. La misma Graham le auguró a Vicente Pérez, "inteligentísimo niño", un futuro honorable, por "sus excelentes inclinaciones, que tanto prometen". El vaticinio no fue en falso, por lo que conviene escucharlo, cuando, hablando del chileno, se decide por la República, por el "gobierno representativo y popular" y defiende que los grandes poderes, el Congreso Nacional y el Presidente de la República, debe elegirlos la nación, temporalmente, no eximiéndolos de sanción, cuando pasan "los límites de sus atribuciones". ¿Qué chileno de chilenos este "don Vicho" ejemplar!

Unidos Moleculas Sep
13-XI-1986. P.Z.

Don "Vicho" Pérez [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don "Vicho" Pérez [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile